



Richard Massey

Graduado de la Escuela de Predicación de Brown Trail, miembro del profesorado (10º año) • Empezó a predicar en 1978 • Ha hecho obra en el extranjero en Jamaica, Gran Bretaña y Filipinas • Ha predicado para congregaciones en Texas y Oklahoma • Actualmente predica en la iglesia de Rising Star, TX • Richard y Cathy tienen tres hijos.

El nuevo milenio le presenta al hombre una nueva era histórica llena de fuertes desafíos científicos, filosóficos, étnicos. Los cristianos jóvenes y viejos necesitarán mucho conocimiento bíblico para maniobrar en forma segura por esta era de cambio social. Acontecimientos complejos en el campo de la ciencia presentan interrogantes éticas que nunca se imaginaron hace cuarenta años. La ingeniería genética (por ejemplo, la clonación), bancos de esperma, fármacos para incrementar la fecundidad, etcétera, etcétera han abierto un panorama entero de reflexiones para el pueblo de Dios. Las mentes sólo pueden preguntarse que más está a la vuelta de la esquina científica. (Este autor recientemente escuchó una conversación televisiva respecto a la posibilidad de que los varones tengan bebés por medio tecnología moderna). De la misma manera, también debemos afrontar las filosofías cambiantes del mundo, extendiendo el error religioso, nuevas doctrinas falsas dentro de la iglesia de Cristo a través de los llamados “agentes del cambio.” Los ancianos que pastorean una congregación deben tener el conocimiento bíblico para tratar estos temas y guiar a la iglesia adecuadamente a través de estos problemas (Hechos 20:28; Tito 1:9-10; 1 Pedro 5:1-5). Las madres y padres cristianos

deben equiparse ellos mismos con información bíblica, la cual los capacite para instruir a sus hijos en el camino que deberían ir en medio de esta perversa generación (Proverbios 22:6). Es primordial que los predicadores y todos los miembros de la iglesia de Cristo deben poner completa atención a las Escrituras las cuales lo hacen a uno sabio para salvación (2 Timoteo 3:15).

Desde el inicio del tiempo la necesidad del hombre de conocer la voluntad de Dios ha sido finalmente vital. Así, en el hermoso jardín, Dios le dio a Adán y a Eva instrucciones importantes para guiarlos a un comportamiento aceptable (Génesis 1:27-28; 2:15-25). Él dejó en claro que la desobediencia no será tolerada. También, Dios, a través de Oseas, hizo saber que no toleraría la ignorancia de su pueblo. Primero, estableció, “Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiene con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra” (Oseas 4:1). Enseguida expone los resultados trágicos de su ignorancia, “Perjurar, mentir, matar, hurtar y adulterar prevalecen y homicidio tras homicidio se suceden (v. 2). Luego de las inevitables consecuencias se presenta, “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te

echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos." (v. 6). Amados, la ignorancia espiritual no es felicidad, trae la peor clase de ruina. Hoy, la instrucción bíblica continúa como el asunto más esencial para el hijo de Dios; las palabras de un profeta fiel son: "Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos" (Jeremías 10:23).

Mire al mundo alrededor de nosotros y sin lugar a dudas es evidente que el hombre no tiene en él la inteligencia necesaria para responder apropiadamente o correctamente a todas las situaciones complicadas que este mundo presenta. Ni la élite intelectual, ni la mayoría de la población, ni los pensadores filosóficos, ni el último programa para computadora puede proveerle al hombre el camino correcto que lo conducirá al cielo. Pero hay alguien en quien habitan todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento que puede ayudar al hombre; ese es el Señor mismo (Colosenses 2:3). El hombre es bendecido con las Santas Escrituras como el único abastecimiento suficiente de instrucciones que lo capacitarán para responder correctamente a todas las circunstancias (2 Timoteo 3:16-17). El objetivo primario de este estudio es animar y motivar al hombre moderno a buscar activamente los tesoros de la sabiduría de Dios a través del estudio de la Biblia (Proverbios 1:1-9; 2:19; 3:1-4; 13-26 y otros).

El mandamiento de estudiar la Biblia

A todos los cristianos les ha sido dado el trabajo específico de invertir el tiempo

estudiando la Biblia. Cada hijo de Dios debe saberse de memoria 2 Timoteo 2:15, "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad." No hay nada en esta declaración que sugiera que el estudio de la Biblia sea una opción. Equivocarse en obedecer significa que uno automáticamente pierde el derecho a su salvación aunque esa persona pueda llevar a cabo otras acciones para el Señor (Mateo 7:21-23; Romanos 6:23). Ya hemos visto el descontento de Dios por la ignorancia en Oseas 4. Además en Santiago 4:17 declara, "Y al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado." El estudiar la Biblia no es solamente bueno; si no que es requerido. Debe concluirse que la salvación es el fin por parte de Dios para aquellos que humildemente le obedecen y sean cristianos espiritualmente estudiosos (Hebreos 5:8-9).

Nuestra responsabilidad es Estudiar.

A través de Pedro el Señor le enseñó a todos los cristianos que deben crecer en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2 Pedro 3:18). Esto siendo verdad, el hijo de Dios debe apartar tiempo con el objetivo de investigar la Santa Biblia. Con frecuencia decimos que no tenemos tiempo; que estamos demasiados ocupados. ¿No hay algo raro en esta excusa sin base, en vista de que la mayoría de nosotros tenemos suficiente tiempo para completar los requerimientos de estudio de los doce grados de educación primaria, secundaria y preparatoria? También, muchos cristianos tienen suficiente tiempo para completar las muchas horas de estudio para obtener un

diploma de nivel universitario. No pestañean un ojo cuando van a la educación secular, la cual les permite ganarse la vida en este mundo físico temporal. ¿Cómo puede una educación secular compararse con las ramificaciones eternas de una educación espiritual? Miles tienen suficiente tiempo para leer el periódico cada día y además ver las noticias en televisión. Muchas personas que conozco tienen bastante tiempo para plantar y cultivar un jardín de vegetales cada año; también muchos toman en todas partes de dos a cuatro semanas de vacaciones por año. Luego, considere los cientos de horas de televisión que la mayor parte de los americanos miran cada año. ¿Realmente pensamos que Dios aceptará nuestra excusa poco convincente de “no tengo tiempo”? Con todo las invenciones de la era moderna para ahorrar tiempo ¿Por qué no ven los cristianos que, el tiempo que ahorramos (en cocinar, limpiando, viajando, etc.) deberíamos prudentemente aplicarlo a escudriñar las Escrituras tal como lo hicieron los sabios bereanos (Hechos 17:11)? Ojalá que cada cristiano cumpla con su obligación de “redimir el tiempo” para que podamos usarlo sabiamente para esfuerzos espirituales, incluyendo estudiar la Biblia (Efesios 5:7).

Hablando de tiempo, lo siguiente fue tomado de un boletín. Ilustra lo que una modesta cantidad de tiempo del lector promedio puede usarse para leer la Biblia:

Mateo	1 hora y 30 minutos
Marcos	50 minutos
Lucas	1 hora y 30 minutos
Juan	1 hora y 10 minutos
Hechos	1 hora y 30 minutos
Romanos	30 minutos

1 Corintios	30 minutos
2 Corintios	30 minutos
Gálatas	15 minutos
Efesios	15 minutos
Filipenses	10 minutos
Colosenses	10 minutos
1 Tesalonicenses	10 minutos
2 Tesalonicenses	5 minutos
1 Timoteo	10 minutos
2 Timoteo	10 minutos
Tito	4 minutos
Filemón	2 minutos
Hebreos	10 minutos
Santiago	10 minutos
1 Pedro	10 minutos
2 Pedro	10 minutos
1 Juan	10 minutos
2 Juan	2 minutos
3 Juan	2 minutos
Judas	3 minutos
Apocalipsis	50 minutos

3

El tiempo total son 11 horas y treinta y ocho minutos. Si leemos el periódico en una hora en un día y vemos las noticias de TV en hora por día, esas son 14 horas a la semana. Podemos leer nuestro Nuevo Testamento cada semana en menos tiempo.

Nuestra responsabilidad es estudiar inteligentemente. 2 Timoteo 2:15 le instruye al cristiano “**que use bien** la palabra de verdad” (énfasis mío RM). Esto exige tanto al joven como al adulto a esmerarse en el registro sistemático de las Santas Escrituras. Un ejemplo perfecto de lo que sucede cuando la Biblia no se usa bien se manifiesta en el denominacionalismo. A menudo esas personas determinan lo que es verdad y error por lo que sienten en su corazón, en lugar de asimilar los hechos bíblicos en su cabeza (1 Tesalonicenses 5:21). Dejan a lado la práctica

del peso intelectual de los hechos bíblicos y sustituyen algunos hechos relativistas, sentimientos emocionales que los hacen suspirar. Algunas veces llaman a esto “tener su propia interpretación” de lo que la Biblia enseña. En una campaña evangelística reciente en el estado de Missouri, después de una lección sobre la única iglesia verdadera, un hombre hizo lo siguiente. Se me acercó y con seguridad afirmó su confianza en la salvación segura en su denominación porque él tenía un sentimiento bueno en la región de su corazón físico. Este hombre estaba en un serio error y está perdido porque no había aun empezado a usar bien la palabra de Dios.

Numerosos errores existen no solamente en el denominacionalismo, sino también en la iglesia de Cristo porque las personas se equivocan en tomar seriamente lo que la palabra de Dios enseña sobre los asuntos espirituales. Como los judíos en los días de Pablo, “Porque yo doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia.” (Romanos 10:2). Es lamentable que muchos se equivoquen en el manejo con precisión de las Escrituras lo cual lleva a que se pierdan (Mateo 15:8-9). ¿Cuál es el punto? Usted y yo podemos y debemos evitar esta trampa al obedecer simplemente 2 Timoteo 2:15. Es imperativo que “examinemos todo; retened lo bueno,” buscando en la Biblia los hechos (1 Tesalonicenses 5:21).

Un estudio inteligente de la Biblia implica la observación de ciertas reglas de estudio. Estas reglas hacen posible averiguar la verdad de la Biblia. El nombre técnico para esto es la **hermenéutica**. Muchas de estas reglas son equivalentes al simple uso del sentido común. Por ejemplo, uno nunca

debería tomar un pasaje altamente figurativo lleno de simbolismo (por ejemplo, el lenguaje apocalíptico de los libros de Ezequiel y Apocalipsis) y forzarlos para que enseñen algo literal. Por ejemplo, sería totalmente ridículo para un estudiante honesto de la Biblia, buscador de la verdad, decir que el pasaje el cual Pedro cita de Joel 2, en Hechos 2:19-20, habría sido cumplido literalmente. Este pasaje habla del sol que se convierte en tinieblas y la luna en sangre. Todos nosotros sabemos que la luna nunca se ha convertido en sangre. Un estudio cuidadoso del lenguaje apocalíptico revelará que eso ha sido usado muchas veces por el Señor para describir figurativamente tiempos turbulentos y también la destrucción de Jerusalén (compárese Isaías 13:1-16; 34:28; Ezequiel 32:1-10; Joel 2:1-11, 18ss, Amós 8:9; Sofonías 1:14-2:3; Lucas 13:29; Hechos 2:16-21; Apocalipsis 6:12-17). Podríamos ser motivados al estudio cuidadoso cuando juntamos todos los hechos que pertenecen a un tema Bíblico en particular.

Nuestra responsabilidad también implica estudiar diligentemente. Hay una diferencia considerable entre una persona que lee su Biblia y una persona que estudia su Biblia. Definitivamente debemos leer las Escrituras y meditar en ellas (Salmos 1:1-3; 1 Timoteo 4:15). Sin embargo hay simplemente muchas, muchas cosas que uno nunca aprenderá por sólo leerla. La palabra “estudiar” en 2 Timoteo 2:15 lleva la idea del estudio persistente, diligente, ferviente. Querido lector, Dios diseñó su revelación para ser interesante, informativa, edificante y para ser enérgicamente estudiada. Todo eso

que representamos frente a Dios está sujeto para educarnos nosotros mismos con su divina voluntad. Debemos estudiar conscientemente nuestras Biblias con el más alto nivel de interés.

Tradicionalmente en cada congregación hay dos clases bíblicas cada semana y dos periodos de adoración en la cual la Biblia se enseña. Esas asambleas están diseñadas para que los cristianos sean alimentados espiritualmente y de esta manera educados (Hechos 20:28; 1 Pedro 5:2). No es sabio ausentarse de esas maravillosas oportunidades de ser nutridos con la leche y el alimento sólido de la Palabra de Dios (Hebreos 5:11-14; 1 Pedro 2:1). Es una ventaja invaluable que cada persona pueda traer su propia copia de la Biblia a cada clase Bíblica y reunión. De acuerdo a Hebreos 10:25, estas reuniones no son opcionales. Estar presente y hacerlo su práctica, abrir su Biblia para ir a los pasajes indicados. Un verdadero discípulo tendrá hambre y sed de justicia (Mateo 5:6; 6:33). Durante esos periodos de estudio haga anotaciones en el margen de su Biblia, las cuales le ayudarán a recordar lo que ha aprendido. Tome notas tal como lo hacen otros cristianos. Tenga su mente activamente involucrada en el estudio en esa hora. Podría sugerir que usted no está estudiando "diligentemente" si usted no abre su Biblia. El Espíritu Santo no le hablará en voz baja durante la noche. Él ya ha hablado expresamente en las palabras que están registradas en forma permanente en la Escritura (1 Timoteo 4:1ss). Medite profundamente las Escrituras y guárdelas en su corazón (Josué 1:8; Salmos 1:1-3; 119:11; 1 Timoteo 4:15).

Hablando francamente, la ignorancia es uno de los más grandes problemas que enfrenta la iglesia en la actualidad. Satanás ha adormecido a los miembros de la iglesia haciéndolos pensar que el cielo se alcanza sin la necesidad de crecer en el conocimiento de las Escrituras. Ha llevado a muchos a creer que la pereza intelectual es aceptable para el Señor. Un cristiano que no conoce su Biblia es un individuo que es incapaz de distinguir entre lo que es correcto y lo que está mal (Mateo 22:29). Tal condición impide a uno caminar en la importante luz espiritual de las Escrituras y del contacto con la sangre limpiadora de Cristo (Oseas 4:6; Efesios 4:18; 1 Juan 1:7). La ignorancia provee un campo fértil para que las falsas doctrinas sean plantadas y donde la palabra de Dios puede pervertirse (2 Pedro 2:1-3:16). Amado hermano, esta condición resulta en que su celo no logre nada valioso (Romanos 10:2-3). La ignorancia ocasionó el maltrato fatal del Hijo de Dios (1 Corintios 2:8); De esta manera puede ser mortal actualmente, promoviendo la destrucción del cuerpo espiritual del Señor, la iglesia (Efesios 5:23). La iglesia de Cristo no necesita entrar a este nuevo y desafiante milenio desprovisto de conocimiento Bíblico y por lo tanto espiritualmente anémico. Las clases Bíblicas dominicales y del miércoles son con el propósito de eliminar este tremendo problema. Hermano y hermana en Cristo, ¿Estará Usted presente en cada clase Bíblica y se asegurará que el mandamiento de estudiar diligentemente se lleva a cabo en su vida (2 Timoteo 2:15)?

El beneficio del estudio Bíblico

Los mandamientos de Dios son invariablemente anexados a ricas y abundantes bendiciones las cuales el discípulo obediente disfruta, sean espirituales o físicas. Por ejemplo, si un hombre ora y busca hacer el bien a su enemigo, teóricamente, ese enemigo podría llegar a convertirse en un buen amigo y aun ser llevado a convertirse en cristiano (Mateo 5:43-48; Hechos 16:19-34; Romanos 12:14-21). ¿Qué bendición podrá exceder esto? Estudiar la Biblia le permite a alguien ser capaz de seguir al Buen Pastor. Las bendiciones gratificantes que siguen serán aquellas de bondad y misericordia; se disfrutarán todos los días de su vida. Finalmente esa persona morará en la casa del Señor por siempre (Salmos 23:6). Esas bendiciones (y muchas, muchas más) pueden solamente obtenerse a través del conocimiento y el cumplimiento de la santa voluntad de Dios. Animémonos a estudiar y a seguir los mandamientos de Dios a fin de que su bondad sea nuestra.

El estudio bíblico nos ayuda a alcanzar el mayor objetivo del hombre-el cielo. Obtener la morada celestial preparada de Dios es el objetivo más importante del cristiano en el siglo 21. Las Escrituras son la clave para hacer al hombre sabio para salvación (Juan 14:13; 2 Timoteo 3:15). ¿Puede mencionarse un beneficio o bendición mayor? El conocimiento es una de las claves para la vida eterna. Jesús declaró, “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3). También dijo que el **conocer** la verdad es libertad (Juan 8:31-32). Las Escrituras proveen la información vital con la cual podemos ganar

en la actualidad luchas espirituales necesarias para salvación (Efesios 6:10-17). Jesús usó su conocimiento de la poderosa Palabra de Dios con eficacia para derrotar al diablo y vivir por encima del pecado. Mateo 4:1-11 registra cada tentación que el adversario usó para atraer a Jesús siendo respondidas y refutadas con un “Escrito está.” Jesús podría hacer esto porque había estudiado y así conocía las Escrituras. Jesús vivió sin pecado y fue recibido en el cielo, el cual es el mismo lugar que cada uno de nosotros espera ir. Su ejemplo de victoria fue escrito para nosotros para que lo sigamos y nos muestre las ventajas del estudio de las Escrituras (1 Pedro 2:21-22).

El estudio Bíblico nos equipa con la habilidad de distinguir el bien y el mal. El viaje por la vida en el siglo 21 abundará de peligrosas trampas proporcionadas por Satanás (1 Pedro 5:8). El diablo no siempre usa una propuesta que podamos reconocer fácilmente para llevarnos a pecar. Debemos saber que él es sutil y engañoso. (2 Corintios 11:3; Efesios 6:12). A través de los medios de comunicación de televisión, radio, música, películas y ahora el internet como nunca antes Satanás en este momento tiene completo acceso a nuestros hogares. Sin embargo, la Biblia tiene la información la cual puede equiparnos para distinguir exitosamente lo correcto de lo malo (Salmos 119:11; Efesios 6:10-18; 2 Timoteo 3:16-17). El escritor a los Hebreos dijo, “Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el

discernimiento del bien y del mal.” (Hebreos 5:13-14). Si hay un tiempo que hombres y mujeres, niños y niñas necesitan de la habilidad para determinar claramente la diferencia entre el bien y el mal, es ahora en este desafiante nuevo siglo, en el cual el pecado ha sido exagerado con bombo y platillo por la marca Hollywood visto en los medios.

Esta lección no trata todas las posibilidades de lo que es correcto y lo que está mal. Sin embargo, realmente queremos señalar que la Biblia trata con leyes y principios que le permitirán al hijo de Dios saber la diferencia entre los dos. Este es el beneficio y la habilidad que adquirirá por el estudio. Un padre y una madre serán capaces de explicar por qué el tatuaje y el grotesco piercing en el cuerpo no son aceptables para el cristiano que desea glorificar a Dios (1 Corintios 6:19-20), y porque ellos deberían desear encontrar un cristiano fiel con el cual casarse (Amós 3:3; 1 Corintios 15:33). La Biblia revela a la civilización moderna que el suicidio no es amarse uno mismo, sino más bien es el asesinar uno mismo (Mateo 22:37-39; Romanos 13:8-10; 1 Corintios 13:4-8). Muestra lo incorrecto del aborto porque es el derramamiento de sangre inocente la cual Dios reconoce como una vida humana (Proverbios 6:16-19; Jeremías 1:5; Mateo 1:18-25). Enseña a las madres amar a sus hijos y a educarlos, no a abandonarlos ni a estar con una madre sustituta (1 Timoteo 5:9-10; Tito 2:3-4). La Biblia enseña que el hombre se equivoca al pensar que los bebés son sólo un artículo o que son fichas o prendas; no deben usarse como trueque, sino deben ser valorados y abrigados como una herencia

(Salmos 127:3-5; 1 Samuel 1). Las Escrituras hacen posible entender que las relaciones homosexuales y los matrimonios del mismo sexo están mal y no serán bendecidos por el Señor (Génesis 2:18-24; 19; Mateo 19:1-4; Romanos 1:26-32; 7:2-3). La Biblia nos ayuda a entender lo que está bien y lo que está mal, dándonos una buena razón para estudiarla fielmente.

La Biblia nos hace ser pescadores de hombres. Nada es más significativo para la causa de Cristo en este nuevo siglo que el salvar a las almas perdidas (Mateo 16:24-26). Quizás hay más almas en el planeta como nunca antes en la historia. (No hay forma de saber la población de la tierra en los días de Noé, aunque posiblemente era un muy alto censo). El propósito de Dios para cada cristiano es seguir a Cristo y buscar y salvar al perdido justo como Él lo hizo (Lucas 19:10). Un cristiano que no conoce su Biblia nunca podrá enseñar a nadie el camino para ser salvo. El trabajo importante de salvar las almas sólo puede lograrse por alguien que conoce bien la Biblia lo suficiente para guiar al perdido a los pasajes los cuales explican el plan de salvación. Como discípulo de Cristo es Dios quien da el trabajo de hacer nuestra preparación personal para responder a otros respecto a la esperanza que tenemos (1 Pedro 3:15). Uno no puede tomar una píldora para obtener este conocimiento bíblico; debe quemar el aceite proverbial de medianoche.

Adicionalmente, el milenio al que hemos entrado sin duda nos traerá otra era de muchas nuevas sectas, creencias religiosas y falsas doctrinas. El estudio continuo será necesario para mantenerse al corriente de estos temas modernos. Hasta que ocurrió el

desastre en Waco hace algunos años ¿Quién había escuchado de la “rama de los Dadivianos? ¿Cuántos nuevos grupos religiosos más están ahí que aún no hemos visto? Incluso los grupos religiosos bien establecidos están constantemente sacando nuevas torceduras a sus doctrinas ya erróneas. Por ejemplo, durante la última década empezamos a ver un incremento de mujeres ordenadas como clérigos oficiales y más recientemente de matrimonios del mismo sexo. No solamente tenemos que ser capaces de convencer a otros que esos asuntos son pecaminosos y que condenan el alma, sino necesitamos armarnos nosotros mismos no sea que seamos sacudidos por los vientos de estas devastadoras doctrinas extrañas (Efesios 4:14). Una persona que es bíblicamente ignorante no puede contender con gran seriedad por la fe, pero un conocimiento bien fundamentado puede (Efesios 4:4; Colosenses 1:27; Judas 3).

Ayudas para el estudio Bíblico

Una traducción confiable es esencial; es una de las más grandes ayudas que un estudiante de la Biblia puede tener. Una traducción que ha sido contaminada con tendencias denominacionales o que intentan explicar el texto más que traducirlo es dañina para las almas de los hombres. Hay muchas “así llamadas” traducciones en el mercado, pero la falsa doctrina que ha sido incorporada en sus textos es mortal. Aunque una traducción anunciada como fiel al Griego y al mismo tiempo fácil para leer (por ejemplo, “La versión fácil de leer”), no siempre cumplen con su publicidad (1). VFL está llena de pasta a pasta con comentario en

lugar de traducción. Los errores calvinistas de la popular Nueva Versión Internacional también están bien documentados (2). Hay traducciones de confianza las cuales el estudiante ávido, amante de la verdad debe usar. La Versión del Rey Jaime ha sido una traducción seria durante casi cuatrocientos años. Esto ha permitido a millones acceder a la verdad salvadora por la cual Dios intenta que los hombres sean salvos. Debemos apreciar esto por muchas razones, en lo absoluto es que ayudó a moldear las mentes de la civilización occidental y particularmente la mente de los padres fundadores de nuestra amada nación. La versión del Rey Jaime parece ser la única que el estudiante fiel de la Biblia puede usar con fiabilidad. La Versión Americana Estándar de 1901 ha sido conocida por cerca de un siglo por su exactitud en la traducción.

Una magnífica ventaja y ayuda que el estudiante actual de la Biblia tiene, la cual no estaba disponible para los estudiantes de principios del milenio es el acceso a grandes recursos de material de referencia. Estudios de palabras Griegas y Hebreas, comentarios escritos por nuestros propios hermanos y descubrimientos arqueológicos publicados proveen un tremendo tesoro oculto de hechos informativos. Realmente vivimos en una era favorecida de información, la cual emite luz sobre asuntos bíblicos. Esto naturalmente hace posible un más amplio entendimiento de la Biblia. En esta era de oro de acceso a tal información valiosa sólo ha sido mejorada por la computadora. El cristiano moderno debe buscar estos recursos de materiales. Uno podría muy bien empezar viendo en la biblioteca de su congregación.

Muchas congregaciones han invertido sabiamente en libros los cuales se intenta que sean usados por sus miembros. Muy a menudo estos libros no se aprovechan, nunca son abiertos y leídos por aquellos que deberían aprovecharlos.

Debemos animarnos a despreciar la pereza, tibieza y apatía con respecto al estudio personal de la Biblia. Aunque actualmente los libros tienen un costo importante para publicarlos, son por lo tanto un poco más caros al comprarlos, esto no debería disuadir al cristiano de hacer una inversión para una pequeña biblioteca propia. Después de todo, considere el dinero que gastamos en televisiones, películas, en comer fuera y otras formas de entretenimiento, sin mencionar la cantidad de dinero que gastamos en libros seculares, revistas y periódicos. La compra de buenos materiales escritos por hermanos sanos, al final, será el dinero más sabiamente gastado en esta vida. Este autor quiere hacer una distinción entre los populares pero superfluos best sellers escritos por los agentes de cambio que hacen a la gente denominacional sentirse bien en su error y aquellos materiales escritos por hermanos sanos y puros, los cuales tienen como objetivo el verdadero estudio bíblico. También, el estudiante de la Biblia puede expandir su entendimiento de las Escrituras haciendo un excelente uso de cintas de audio y video. Hay miles de cintas hechas cada año por oradores sanos y puros en conferencias que se llevan a cabo por todo el país; las cintas generalmente están disponibles a un precio razonable.

Conclusión

Un alma interesada, es la responsabilidad de todos y cada uno de nosotros para tomar de corazón este asunto del estudio diligente de la Biblia. Tomaré prestado una declaración que leí recientemente en un boletín, “¡Dios dio la Biblia para ser usada como pan diariamente, no sólo como pastel para ocasiones especiales!” Lo esencial de esta declaración se encuentra en las palabras de nuestro bendito Señor cuando dijo, “Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). El hombre no vivirá mucho tiempo sin la alimentación física, ¿Cuánto tiempo cree usted que puede durar sin la alimentación de leche y el alimento sólido que Dios provee para el hombre interior (2 Corintios 4:16; 1 Pedro 2:1-3; Hebreos 5:13-14)? Usted y yo sabemos que no es suficiente simplemente conocer la Biblia; queremos conocerla de modo que continuamente la vivamos y así agradar al Señor (Mateo 7:21-27). Que la Biblia siempre sea su tesoro y su guía. 9

Notas finales

1Ver la crítica del hermano Goebel Music sobre esta versión, *Versión de Fácil Lectura o Fácil de leer-para Engañar*, (Colleyville, Tx, Goebel Music Publications, 1994).

2Robert Taylor, Jr., *Desafiando los Peligros de las Versiones Modernas* (Ripley TN, Taylor Publicatios, 1991).

Versión al Español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Enero del 2010